

Consideraciones del proceso de enseñanza-aprendizaje y las buenas prácticas docentes en el caso de la asignatura Historia de Honduras de la UNAH

Josué Omar Flores Osorto^a, Lesly Danessi Cruz García^b

^aDepartamento de Historia, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, josueflores@unah.edu.hn

^bDocente del Departamento de Historia, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, lesly.cruz@unah.edu.hn

Resumen

La educación superior conlleva a que las prácticas docentes sean agentes de cambio, donde se garantice una enseñanza con altos estándares pedagógicos que satisfaga las necesidades de la sociedad actual, como el manejo de nuevas estrategias metodológicas y la incorporación de las TIC. En este sentido, es fundamental analizar el rol de los docentes en el proceso de enseñanza aprendizaje, no olvidando que su labor es decisiva en él. Es por eso que consideramos necesario investigar las buenas prácticas que implementan los profesores del Departamento de Historia en Ciudad Universitaria y su incidencia en la enseñanza de la asignatura Historia de Honduras en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Para el desarrollo de la investigación, se hizo uso de entrevistas semiestructuradas, las cuales se aplicaron a docentes noveles y con experiencia. De igual forma, se tomó como sustento la teoría fundamentada que, desde discursos y prácticas de docentes en ejercicio, permite construir reflexiones sobre las buenas prácticas docentes.

Como resultados de la investigación encontramos que los docentes se encuentran formados en su propia disciplina, sin embargo, es necesario que exista en ellos una capacitación continua y un equipamiento tecnológico de los espacios de aprendizaje que los conlleve a utilizar estrategias metodológicas que hagan de la asignatura un espacio dinámico, motivador e innovador.

A partir de lo anterior, es pertinente preguntarnos: ¿Están los docentes de la asignatura Historia de Honduras creando buenas prácticas con los recursos que la institución les ofrece?

Palabras claves: proceso de enseñanza-aprendizaje, buenas/mejores prácticas docentes, historia de Honduras.

Abstract

Higher education means that teaching practices are agents of change, where teaching with high pedagogical standards is guaranteed, which meets the needs of today's society, such as the management of new methodological strategies and the incorporation of ICTs. In this sense, it is essential to analyze the role of teachers in the teaching-learning process, not forgetting that their work is decisive in it. That is why we consider it necessary to investigate the good practices implemented by the teachers of the History Department in Ciudad Universitaria and their impact on the teaching of the subject History of Honduras.

To develop the research, semi-structured interviews were used, which were applied to new and experienced teachers. And likewise, grounded theory was taken as support, which, from the discourses and practices of practicing teachers, allows us to build reflections on good teaching practices (Suárez, 2017, page 60).

As results of the research we found that teachers are trained in their own discipline, however, it is necessary that they have continuous training and technological equipment for learning spaces, which leads them to use methodological strategies that make subject a dynamic, motivating and innovative space.

Based on the above, it is pertinent to ask ourselves: Are the teachers of the History of Honduras subject creating good practices with the resources that the institution offers them?

Keywords: teaching-learning process, good/best teaching practices, history of Honduras

Introducción

En el ámbito educativo, las instituciones universitarias consideran como un factor clave las buenas prácticas docentes, ya que conllevan a que los estudiantes puedan hacer frente al mundo laboral y a su realidad social. Para eso, es neces-

sario evaluar el ejercicio profesional de los educadores, los que deben de concientizarse sobre lo relevante que es la formación continua y el fortalecer las herramientas y estrategias didácticas que les haga resignificar y mejorar su labor.

La reflexión sobre la práctica docente es un ejercicio para admitir que estos se desarrollan como comunicadores de sus conocimientos de manera que su mensaje sea aceptado por los receptores que serán el reflejo del proceso educativo. Para Zabalza (2011), el docente es visto como gestor y generador de espacios de aprendizaje, es decir, transformador del aula en un lugar donde se activen los aprendizajes de los estudiantes (Yáñez, L. M. & Soria, K., 2017, p. 60).

Conviene subrayar que, en el caso de la enseñanza de la historia de Honduras, el papel que juega el docente es fundamental para lograr que los estudiantes se conviertan en verdaderos protagonistas del aprendizaje de la historia. Esta asignatura está encargada del fortalecimiento de la identidad nacional, tal como lo estipula la Constitución de la República y el modelo educativo de la UNAH. Por lo tanto, constituye una vía importante para reconocer el valor educativo y cultural que esta tiene para la significatividad del desarrollo personal y social. También es un espacio de aprendizaje que se presta para que el educando entienda la realidad que estamos atravesando y comprender por qué nos encontramos en esta situación, por lo tanto, hará que estos sean ciudadanos críticos, capaces de generar ideas encaminadas a la transformación del país.

Metodología del trabajo

En este artículo se intenta analizar el quehacer docente con el propósito de identificar las buenas prácticas del profesor universitario en la enseñanza aprendizaje de la asignatura Historia de Honduras.

Esta es una investigación de tipo cualitativa y de carácter exploratorio. Para su realización se hizo la revisión bibliográfica de libros y artí-

culos científicos sobre la temática. En palabras de Sampieri (2010), estos estudios sirven para familiarizarnos con fenómenos poco estudiados, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, investigar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulaciones (p. 79).

También, para recabar información primaria se elaboraron entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron aplicadas a docentes noveles y con experiencia, siendo la unidad de análisis el Departamento de Historia de la UNAH. Todos ellos fueron elegidos de manera directa; de una población total de 32 docentes, se tomó una muestra de 16 participantes, 8 de ellos noveles y 8 con amplia trayectoria.

Aproximación teórica sobre las buenas prácticas docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Las buenas prácticas docentes son entendidas como herramientas imprescindibles en el proceso de calidad en la enseñanza-aprendizaje.

Al abordar las buenas prácticas docentes en el ámbito educativo superior, uno de los referentes es Miguel Ángel Zabalza, quien las define desde la relación prácticas de enseñanza y prácticas docentes.

La práctica de enseñanza se define como un conjunto de actividades gestuales y discursos operativos singulares y complejos (constituidos por numerosas dimensiones enlazadas, ancladas en su contexto y en la inmediatez de lo cotidiano). Mientras que la práctica docente engloba a la vez la práctica de enseñanza frente a los alumnos y/o con los alumnos, pero también la práctica de trabajo colectivo con los compañeros y las prácticas con colaboradores. A su vez, tanto la práctica de enseñanza como la práctica docente constituyen prácticas declaradas, es decir, lo que se dice que

se hace y también prácticas observadas a partir de descripciones de las prácticas contextualizadas, efectuadas con la ayuda de un protocolo de observación (Cid-Sabucedo, Pérez-Abellás, & Zabalza, 2009, pp. 3-4). Zabalza (2009) enfatiza que las buenas prácticas pueden ser entendidas como mejores o «the best practices». Resaltan, para ello, dos puntos: en primer lugar, una cualidad relativizadora, lo mejor que se puede hacer o aquello que funciona en un ámbito determinado; el segundo punto tiene que ver con lo relativo y contextualizado, es decir, lo mejor que se puede hacer en un determinado marco de condiciones, como las mejores prácticas de las existentes e incluso de las malas (p. 22).

De manera que, muchos docentes diseñan y desarrollan planteamientos pedagógicos creativos e innovadores en sus espacios académicos, usualmente en contextos adversos y sin los recursos necesarios.

Definir el concepto de buenas prácticas es difícil, porque abarca distintas actividades, que van desde las institucionales hasta el docente y sus estudiantes, que involucra hacer las actividades lo mejor que se pueda hacer, teniendo como punto de referencia la innovación que es decisivo para el éxito del proceso educativo.

Zabalza (2012) considera que la primera condición para trabajar sobre buenas prácticas es que estas existan. Una segunda condición es la necesidad de hacerlas visibles, situándose en la línea estratégica de identificación, análisis, representación y visibilización de buenas prácticas en diferentes niveles del sistema educativo y la tercera condición se refiere a la fluidez y contextualización inevitable del término. Ninguna buena práctica alcanza esa atribución de valor en abstracto, porque no hay buenas prácticas universales, no al menos en educación, sino que las buenas prácticas lo son siempre en un contexto y bajo unas condiciones y, por otra parte, no hay prácticas perfectas, por consiguiente, toda buena práctica es interdisciplinaria, multicultural e internacional (pp. 19 – 20).

Por lo tanto, los docentes deben en la marcha de su profesión valerse de lo que tienen o pueden, haciendo referencia a los recursos o medios para sacar el mayor provecho. Por eso, se considera al docente como un actor que nunca deja de reinventarse o aprender de sus aciertos y desaciertos, porque se encuentra inmerso en el contexto de aprendizaje.

En la Figura 1 observamos los factores que permiten que la práctica docente sea un escenario de aprendizaje. Para ello, es útil que los profesores conversen y observen las clases de otros, acercarse a los estudiantes, verlos como actores fundamentales. Por tanto, ellos deben de hacer bien su trabajo y, por último y no menos importante, participar activamente en procesos de formación o capacitación continua. Por ejemplo: en la actualidad los nuevos anal-fabetas son los que no manejan las tecnologías de la información y comunicación social (TIC).

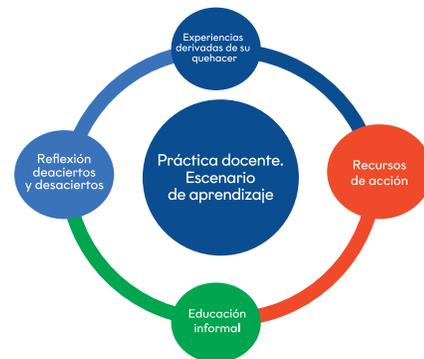
Esto nos permite darnos cuenta de que los profesores logran un perfil docente con base en las experiencias derivadas de su quehacer, el cual no es una tarea fácil; por el contrario, es un desafío del día a día que implica estar acorde con las necesidades de la realidad social.

A pesar de los esfuerzos que se han hecho por cambiar o renovar los roles del educador en la educación superior, se debe reconocer que predomina una mezcla de perspectivas pedagógicas caracterizada por los elementos cognoscitivos, constructivistas y críticos-reflexivos.

En las ciencias sociales y, particularmente, en historia, se debe trabajar con una visión integradora, desde el aspecto temporal y espacial, conformando momentos de la historicidad del hombre. La formación es un trayecto, un espacio flexible y de construcción (Bertorello & Angelini, 2015, p. 2). Por tanto, los docentes de la asignatura de Historia de Honduras tienen el compromiso de desarrollar en el estudiante habilidades cognoscitivas superiores como el análisis crítico y reflexivo de los acontecimientos que ha venido atravesando el país. Sobre este particular, Sáez y Fernández (2009) aseveran que el rol del docente está

inscrito dentro de una perspectiva que sobrepasa la armadura misma en los aciertos, por lo que los docentes deben pensarse a sí mismos, pues de lo contrario caen en la posibilidad de convertirse en simples repetidores de discursos vacíos, sin preguntarse el porqué de estos (p. 25).

Figura 1. Práctica docente como contexto de aprendizaje



Fuente: Elaboración propia con base en Espinoza, Antello, & Serrano, 2015, p.18.

Además, es necesario integrar el análisis sobre los grupos subalternos no tomados en cuenta por la historiografía tradicional: como las mujeres, campesinos e indígenas. También se deben formar competencias que le permitan al estudiante desarrollar el sentido de pertenencia y de ubicarse en tiempos y espacios históricos que eviten caer en anacronismos.

En aras de mejorar lo anterior, es necesario la construcción de significado y validación de la enseñanza de la historia, siendo fundamental las formas en las que estos asumen el conocimiento histórico, ya que se legitima o deslegitima en gran parte la importancia de esta en los marcos de referencia de los actores centrales del proceso educativo: los estudiantes.

Por esta razón, para tener una visión más completa de las dinámicas formativas alrededor del conocimiento de la disciplina histórica, se debe vincular al análisis. No solo el sujeto en el cual recae la acción educativa, sino también el agente que ejecuta dicha acción (Martín, 2014, p. 2).

De manera que las prácticas educativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo recaen en los docentes, por el contrario, los estudiantes cumplen un rol trascendental, esto de acorde al modelo educativo de la UNAH.

Zabalza (2012) afirma que las buenas prácticas han estado vinculadas, con frecuencia, a otros referentes clásicos de la actividad educativa, como la innovación, actualización de recursos, calidad, evaluación positiva, etc. (p. 21).

En la Figura 2, se ratifica que las buenas prácticas docentes están íntimamente relacionadas con las metodologías, por lo que es necesario que los docentes manejen nociones didáctico-pedagógicas, aparte del dominio de su disciplina.

Figura 2. Dimensiones básicas en las metodologías de enseñanza-aprendizaje para una educación de calidad



Fuente: Elaboración propia con base en Luz Yáñez (como se citó en Zabalza, 2012, p. 61).

Dentro de las metodologías que en el área de la enseñanza de la historia se pueden aplicar y actualmente están en boga: cinco métodos de aprendizaje, tales como aprendizaje basado en escenarios prácticos, aprendizaje colaborativo, aprendizaje por proyectos, estudio de caso y método expositivo.

Por consiguiente, la utilización armónica y combinada de estos métodos determina la mejora de la autoestima del estudiante, la auto-

mía del aprendizaje, la motivación, propiciando un ambiente de intercambio y diálogo, con más responsabilidades individuales y grupales (Reciol & Ramírez, 2011, p. 7). Contextualización de la asignatura Historia General de Honduras en la UNAH-CU.

La asignatura Historia de Historia de Honduras HH-101 actualmente es impartida por docentes del Departamento de Historia, dicho programa fue establecido en el año de 1992 y, desde entonces, se ha venido impartiendo de manera continua, encontrándose actualmente en planes de rediseño curricular.

Con dicho rediseño, se busca poner a tono la asignatura con las nuevas exigencias de la universidad, que genere una visión más amplia y actualizada del conocimiento histórico, ya que, al ser parte del tronco común de las carreras universitarias, influye en la formación de profesionales con conciencia histórica, con sentido crítico, capaces de manejar las nuevas tecnologías e integrarse a equipos interdisciplinarios de trabajo que conlleven a las mejoras del país.

En este sentido, constituye un reto para la institución la formación de profesionales con las características antes mencionadas, las cuales recaen en la actualidad en el conjunto de docentes del Departamento de Historia, quienes serán los responsables de implementar una educación que incluya el manejo de las TIC aplicadas al conocimiento de la realidad nacional en sus distintos momentos. Todo ello, amparado en los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser.

Ante esta realidad, encontramos que los docentes de la asignatura presentan una serie de retos que necesitan ser atendidos por los entes encargados en la formación continua. Los cuales son:

Estrategias de evaluación y planificación didáctica. Conocimiento y manejo de metodologías de enseñanza-aprendizaje.

Manejo de las herramientas y tecnologías de la información.

Institucionalmente, consideramos que la UNAH debe de dotar los espacios de aprendiza-

je de herramientas necesarias que generen una educación de calidad.

Por lo anterior, el cuerpo docente entrevistado considera que para solventar los retos es necesario que desde el Departamento de Historia se planifiquen espacios para realizar conferencias, conversatorios, debates, donde se puedan compartir experiencias, resultados de investigaciones y actualizaciones en el área disciplinar. También, se considera importante el generar la interactividad entre estudiantes-estudiantes y docentes-estudiantes al momento de impartir los contenidos, dando cabida así al análisis y la reflexión del contexto nacional.

Las buenas prácticas docentes y su incidencia en la enseñanza de la historia de Honduras

Algunos criterios básicos que conllevan a generar buenas prácticas docentes están ligados con la innovación, la mejora constante, la fundamentación científica en la propia disciplina, interrelacionado con los saberes psicológicos y pedagógicos o de cualquier otra ciencia o arte relacionado con el aprendizaje. En ese sentido, el aula de clase no solo es un espacio de encuentros, sino también un espacio transformador para la creación, compartir conocimientos significativos, fomentar la investigación, compartir experiencias. De manera, que las buenas prácticas contribuyan a mejorar la calidad del aprendizaje de los estudiantes.

Además, lograr buenas prácticas docentes es tener presente muchos ámbitos de acción, tales como docentes, procesos, infraestructura, financiamiento, por nombrar algunos, los cuales intervienen en el análisis profundo de la problemática (González *et al.* 2012). Además, es imprescindible analizar la capacidad reflexiva de quienes ejercen la docencia. Esta herramienta permite establecer mejoras en su actividad docente, en el desarrollo y potenciación de habilidades de motivación y facilitación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lo anterior cobra relevancia si consideramos que el perfil de los estudiantes está cambiando; que surgen nuevos soportes tecnológicos y modelos educativos (digitales), se dan nuevos modos de re-

lación y comunicación entre estudiantes y profesores, por citar algunos (Yáñez, L. M. & Soria, K., 2017, p. 60). En la Tabla 1 se mencionan las características que deben tener los buenos docentes universitarios latinoamericanos desde la perspectiva de los mismos docentes y estudiantes.

Tabla 1. Características de los buenos docentes universitarios latinoamericanos, según el punto de vista de los docentes y estudiantes universitarios

Características de los buenos docentes según los docentes	Características de los buenos docentes según los estudiantes
Conocen las materias que enseñan y saben cómo enseñarlas.	Una enseñanza práctica y dinámica.
Gestionan y monitorean el aprendizaje estudiantil.	Profesionalidad y actitudes positivas de los docentes.
Se comprometen con sus estudiantes y aprendizajes.	La capacidad de análisis, crítica y retroalimentación de los contenidos.
Reflexionan acerca de sus prácticas.	Una enseñanza individualizada y en grupos pequeños.
Aprenden de su experiencia y la de sus colegas.	La posibilidad de dar libertad para crear y recrear el conocimiento.
Integran comunidades de aprendizaje.	Una orientación para la construcción propia del conocimiento.

Fuente: Elaboración propia con base en Peña, 2012, p. 12.

Tabla 2. Resultados de las entrevistas al cuerpo docente del Departamento de Historia en UNAH-CU

Buenas prácticas implementadas por los docentes del Departamento de Historia	Sugerencias para seguir desarrollando buenas prácticas docentes
<ul style="list-style-type: none"> -Estrategia expositiva: se utiliza para comunicar información de interés o exponer resultados de algún trabajo, lo que se ve reflejado en la construcción de material didáctico como mapas, diapositivas, murales y maquetas. -Problematización: su finalidad es promover el estudio, análisis y solución de un problema social actual, buscando las respuestas/causas en el pasado que conlleva a la interrelación pasado/presente/futuro. Los cuales se presentan con discusiones entre los estudiantes mediante mesas redondas, paneles y debates. -Estrategias de descubrimiento e indagación: son desarrollados a través del estudio de casos e investigaciones históricas, que permiten conocer temas en algunos nuevos y de interés para comprender la sociedad actual auxiliándose, para ello, de mapas históricos y líneas de tiempo. 	<ul style="list-style-type: none"> -Realizar jornadas o encuentros orientados a compartir o intercambiar experiencias y sugerencias acerca de la metodología en la enseñanza de la historia. - Las dependencias encargadas del desarrollo docente de la UNAH deben de facilitar cursos en áreas como las TIC y de estrategias didácticas y metodológicas. -Debe de existir un número considerable de estudiantes por sección. Últimamente se han aperturado secciones de 500 y 100 estudiantes. -Deben de existir condiciones físicas adecuadas, ya que estas son determinantes en el ambiente y desarrollo del proceso aprendizaje. Esto implica el equipamiento audiovisual. - Todos los docentes deben de manejar técnicas innovadoras y creativas para motivar en los estudiantes la lectura.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

Como pudimos observar en la Tabla 1, no basta con estar formado en la disciplina, sino que también hay que estar comprometido con nuestra labor como docente, integrarnos en equipos de trabajo con miras a generar mejores prácticas docentes que conllevará a generar una educación de calidad en la enseñanza de la historia. Dentro de los resultados encontrados en esta investigación, en la Tabla 2 se mencionan las estrategias metodológicas implementadas por el cuerpo docente del Departamento de Historia, las cuales se consideran como buenas prácticas, como también, cada uno de los profesores entrevistados hizo una serie de sugerencias que deben de ser tomadas en cuenta para lograr que estas se concreten.

Todas estas buenas prácticas están interrelacionadas con el manejo de las TIC porque permiten el acceso a repositorios bibliográficos que conllevan a la actualización del conocimiento histórico tanto del docente como de los estudiantes.

Con estas buenas prácticas se está evitando el fraccionamiento de los conocimientos sociales que enseñamos. También se evita la insuficiente conexión de los contenidos curriculares con la realidad que les rodea a los aprendices, tanto en lo nacional como en lo internacional (J.

I. Reyes, 1999, 2006, A. Palomo, 2001, C. Quintero, 2007). Como hemos observado, las buenas prácticas implementadas por los profesores del Departamento de Historia conllevan variadas estrategias metodológicas y didácticas, esto porque no existe una receta o buenas prácticas docentes unificadas que puedan servir de modelo para ser implementadas por todos los docentes, ya que influyen el tipo de estudiantes, el acceso a medios didáctico-tecnológicos y la disposición y entusiasmo que esté presente en su ejercicio.

Del mismo modo, se evidencia como objetivo común lograr un buen aprendizaje en los estudiantes. Por esta razón, se ha procedido a capacitar al cuerpo docente, con el fin de alejarse de las prácticas tradicionales y potenciar el conocimiento.

Es necesario que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura se disminuya la importancia de los aspectos políticos, y darle paso a acontecimientos económicos, sociales y culturales. Igualmente, se debe pasar de una historia predominantemente androcentrista a una historia total que incluye la actividad de las mujeres en todas las dimensiones, incluyendo la

explicación de las causas de su marginación en la sociedad (González, Vásquez, Gómez, Palomo, & Romero, 2009, p. 6). Igualmente, se considera importante el establecimiento de una relación empática entre el objeto de estudio y los sujetos que aprenden; favoreciendo, de esta manera, la capacidad para comprender otras situaciones o personas, sus sentimientos, necesidades y creencias desde la perspectiva del otro.

En esta línea, nos marcan una pauta la propuesta de la didáctica de la historia alemana, la cual concibe la enseñanza de historia como una enseñanza con una función orientadora vital que busca desmitificar y deconstruir (Suárez, 2017, p. 61). Por ello, como docentes debemos de buscar que nuestros estudiantes desarrollen la comprensión de su devenir histórico y comprender el devenir histórico de la humanidad, es decir, que no se trata de delimitar fechas y narrar acontecimientos; se trata de comprender el porqué se dieron y de qué manera afectaron el desarrollo de los procesos sociales, económicos, políticos y culturales en determinada época y lugar, así como poder interpretar, a su vez, cómo afectaron el presente y cómo pueden afectar el futuro de una región (Suárez, 2017, p. 66). Desafíos y acciones a tomar en cuenta por los docentes del Departamento de Historia

Como docentes universitarios debemos de ver nuestra labor como un proceso complejo y transformador tanto entre compañeros y educandos. Más aún de la asignatura de Historia General de Honduras, nuestro quehacer debe de sobrepasar lo disciplinar y pedagógico, que nos permita analizar y reflexionar sobre la realidad nacional y el impacto que tienen los sujetos en la transformación del país (Bertorello & Angelini, 2015, p. 2). Es decir, que los estudiantes fortalecen su formación y capacidad de resolver problemas con valores y habilidades para convertirse en ciudadanos críticos y reflexivos.

Hay una gran responsabilidad en los docentes: el despertar en los estudiantes el respeto e interés afectivo por la identidad local, regional y nacional. En este sentido, la asignatura debe de propiciar y motivar en ellos la reflexión crítica

sobre todos y cada uno de los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos, características, atributos de la región, localidad o el entorno social. Además, es necesario la puesta en marcha del rol como docentes investigadores, ya que, al vincular la investigación en nuestro quehacer, colocaremos nuestras prácticas a la altura científica, usando, para ello, técnicas y recursos innovadores (Sáez & Fernández, 2009, p. 29). Según (Blanch, s. f.), en su artículo «Enseñar a enseñar historia didáctica de los futuros profesores de historia»

constituye un desafío la capacitación y formación continua que permita generar espacios pedagógicos de calidad. Para ello, debemos ser perseverantes, tener la iniciativa, determinación y voluntad de aprender, ya sea observando a docentes experimentados en la enseñanza de la historia, asistiendo a seminarios, grupos de trabajo, sesiones de debate, leyendo libros y artículos en revistas educativas, etc. (p. 169). Un elemento esencial a considerar para lograr mejoras en las prácticas docentes y en la calidad educativa es aprovechar el avanzado desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y de las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC), que están íntimamente relacionadas. La segunda orienta a la primera hacia usos más pedagógico tanto para el profesor como para el estudiante, con el propósito de aprender más y mejor, por supuesto, incidiendo en la metodología, planificación, entre otros; enfocadas en la adquisición de conocimientos personalizados donde el estudiante es el protagonista de su conocimiento.

Finalmente, constituye un desafío para todo docente universitario, y especialmente para el que imparte la asignatura Historia de Honduras, la puesta en práctica de una educación inclusiva y de calidad. Y es que al impartir nuestra asignatura desde la inclusividad estaremos acogiendo a todos aquellos sujetos y colectivos que históricamente, y todavía hoy, sufren privación del derecho a la educación, como personas con discapacidad (auditiva, motora, visual, psicosocial e intelectual).

Al poner en práctica la inclusividad, estaremos valorando la diversidad como elemento enriquecedor del proceso de enseñanza-aprendizaje y, en consecuencia, favorecedor del desarrollo humano (Dussan, 2011, p. 143). Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación ratifican el hecho de que las buenas prácticas docentes están en directa relación con las metodologías de una clase de calidad, exhibiendo un docente con dominio disciplinar, con intervenciones pedagógicas de alto nivel y capaz de generar una relación estrecha con los estudiantes. Por eso es urgente que las autoridades universitarias destinen presupuesto para atender la formación y profesionalización para la acreditación docente universitaria. También, una de las cuestiones desprendidas de estos resultados es que las prácticas docentes (innovación, compartir experiencias docentes-docentes, estudiantes-docentes, formación continua de los docentes, uso de las TIC, entre otras) permiten desarrollar habilidades, destrezas, conocimientos personales y académicos que nos sitúan para realizar un papel decisivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, a raíz de la integración de docentes noveles en las comisiones de trabajo del Departamento de Historia, se han mejorado y creado recursos didácticos que han conllevado a hacer de este espacio de aprendizaje más crítico, reflexivo y dinámico.

Referencias bibliográficas

- BERTORELLO, S., & ANGELINI, B. (2015). Los primeros pasos del profesorado en Historia: El ser docente y la realidad social. Mar del Plata, Argentina.
- BLANCH, J. P. (s. f.). Enseñar a enseñar historia didáctica de los futuros profesores de historia. (U. d. Barcelona, Editor). <https://www.um.es/campusdigital/Libros/texto-Completo/historia/12pages.pdf>
- CID-SABUCEDO, A., PÉREZ-ABELLÁS, A., & Zabalza, M. Á. (2009). Las prácticas de enseñanza declaradas de los «mejores profesores» de la universidad de Vigo. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 1-29.
- DUSSAN, C. P. (2011). Educación inclusiva: un modelo de diversidad humana. *Revista Educación y Desarrollo*, 5(1), 139-150.
- ESCUDERO, J., & MARTÍNEZ, B. (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación* (55), 85-105.
- ESPIÑOZA, A. K., ANTELO, M. L., & SERRANO, M. L. (2015). Práctica docente del profesor universitario: su contexto de aprendizaje. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 216-224.
- GONZÁLES, J. I., VÁSQUEZ, Á. F., GÓMEZ, S. G., PALOMO, A. G., & ROMERO, M. (2009). Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la historia en la escuela. La Habana: Sello Editor Educación Cubana.
- MARTÍN, N. J. (2014). Repensar la enseñanza de la historia: de los contenidos a la formación de procesos de pensamiento. análisis de una intervención pedagógica. Argentina: Flacso.
- MORALES, D. P. (2015). Editorial. La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Revista Pensamiento y Gestión*(39), I-XII.
- PEÑA, M. G. (2012). Buenas prácticas docentes y estrategias de enseñanza en la universidad: una visión constructivista. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- RECIOL, N. M., & RAMÍREZ, E. F. (2011). Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. 1-9.
- SÁEZ, M., & FERNÁNDEZ, A. (2009). El docente de geografía e historia en los momentos actuales: retos, alternativas e ideas para él. *Geoenseñanza*, 23-34.
- SAMPIERI, R. H., FERNÁNDEZ, C., & BAPTISTA, M. D. (2010). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- SUÁREZ, P. T. (2017). Enseñar historia, un reto entre la didáctica y la disciplina: reflexión desde la

formación de docentes de ciencias sociales en Colombia. *Diálogo Andino* (53), 59-71.

YÁNEZ, L. M, & SORIA, K. (2017). Reflexión de buenas prácticas docentes como eje de calidad en la educación universitaria: caso Escuela de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Norte. *Formación Universitaria*, 1(5), 59-68.

ZABALZA, M. A. (2012). El estudio de las «buenas prácticas» docentes en la enseñanza universitaria. *Revista de la Red Estatal de Docencia Universitaria* (RED-U), 17-42.